

¿Cómo preparar a perros y a gatos ante la llegada de una guagua a la familia?

Expertas recomiendan que antes del día en el que la mascota y el recién nacido se encuentren y conozcan es recomendable ir preparando el momento con anticipación y procurar que el animal haya sido vacunado y desparasitado.

Ignacio Arriagada M.

El año 2018 fue de cambios en el matrimonio compuesto por Esther Véliz y Marcelo Castañeda. Cuando se casaron, en 2015, la vida de ambos estuvo vinculada a Coto, un perro de raza beagle con el que compartían gran parte de sus actividades fuera y dentro del departamento que arrendaban en Santiago. Tres años después, la familia creció con la llegada de su primera hija. Esta nueva integrante cambió las dinámicas en el hogar.

“Previo al nacimiento de Florenci, nuestra hija, tuvimos que preparar al Coto, ya que iba a ser una transformación drástica y no queríamos generarle estrés. Entre las cosas que hicimos fue sacarlo progresivamente de nuestra cama al dormir, ya que ahí iba a estar la niña; reubicamos sus juguetes en otro lugar y en los paseos comenzamos a llevarlo a plazas para que interactuara con niños (...) Preparar a Coto nos ayudó mucho luego del nacimiento, ya que la convivencia con Florenci se dio muy bien”, recuerda ella.

La experiencia de Esther y Marcelo demuestra que la llegada de un nuevo miembro a la familia siempre genera grandes expectativas y también significa nuevos desafíos para los padres, especialmente en aquellos que conviven con mascotas.

Respecto a la inquietud de cómo integrar a un recién nacido a esta dinámica, de manera segura y exitosa, Paola Mujica, veterinaria y docente de la Universidad de Las Américas (UDLA), plantea que “con tiempo, dedicación y un manejo adecuado, prácticamente toda mascota logra una buena convivencia con un niño”.



La vinculación temprana entre un can y un lactante favorece a este último en su desarrollo físico, cognitivo y emocional.



Marta Hernández, pediatra y académica de la UNAB.



Paola Mujica, médica veterinaria y docente de la UDLA.

CAMBIOS Y AJUSTES

Con una guagua en casa todo se revoluciona y la mascota, ya sea un gato o perro, debe asimilar la incorporación de un nuevo foco de atención.

“El cambio que se generará afectará el ambiente del animal, por lo que es necesario incorporar gradualmente las modificaciones o estímulos para prepararlos o acostumarlos a la presencia de este ‘nuevo humano’, que desde el punto de vista de los animales es un ser completamente distinto a un adulto. Se mueve distinto, emite distintos sonidos, tiene otro ta-

maño y otros olores, por lo que es natural que el animal sienta curiosidad por estos estímulos o se comporte de manera inusual ante su presencia”, explica la experta.

Para evitar que las mascotas no sientan estrés o tengan problemas de conducta tras la llegada de una guagua, Mujica sugiere exponerlos gradualmente a los estímulos que generará este nuevo ser.

“Algunas alternativas son colocarles grabaciones con sonidos de recién nacidos o niños y coches durante paseos,

siempre utilizando refuerzo positivo y siendo muy cuidadosos de no presionar al animal ante estas actividades. Debe asegurarse que estas actividades de socialización progresiva sean agradables para el perro o el gato”, recomienda.

Además de la socialización gradual, la veterinaria también aconseja hacer las modificaciones del ambiente de manera anticipada. Por ejemplo, si el can o felino duerme en la cama de las personas y el objetivo de la familia es que una vez llegado el niño esto no suceda, es

necesario hacer este cambio previamente.

“Para el animal ya es suficientemente estresante la llegada de un nuevo integrante y si a eso sumamos un cambio, que para el animal puede representar un desmedro en el vínculo con el humano, como puede ser dejar de dormir con ellos, estamos facilitando un aumento en el nivel de estrés”, advierte la docente de la UDLA.

Una manera efectiva de llevar adelante un proceso de socialización, preparación y adaptación de las mascotas es con la intervención

“Con tiempo y dedicación toda mascota logra una buena convivencia con un niño.”

PAOLA MUJICA
MÉDICO VETERINARIA

de un especialista en el área.

“Dado que cada perro o gato tiene características conductuales propias y es necesario abordar de manera individual cada caso, se recomienda que ante la necesidad de tener que preparar la vida cotidiana para incorporar un nuevo integrante, los cuidadores responsables consulten con un médico veterinario con experiencia en etología para que puedan, en conjunto, implementar los manejos adecuados”.

CUIDADOS DEL NIÑO

Si bien los estudios reafirman que la interacción temprana entre las mascotas y los niños favorecen a este último en el ámbito emocional y cognitivo, también fortalece su sistema inmunitario.

“Se ha comprobado que la exposición a perros o a gatos durante los primeros años del menor podría ser un protector ante el desarrollo de alergias posteriores (...) Esta vinculación temprana también genera que el sistema inmune de los niños cree una respuesta mucho más rápida y efectiva”, señala Marta Hernández, pediatra y académica de la Universidad Andrés Bello (UNAB).

La profesional recalca que a la hora de generar una vinculación segura también dependerá de factores como la salud y la higiene.

“Si tenemos una mascota en casa debe estar vacunada y desparasitada”, sostiene.